

UNA
TEOLOGÍA DE
PABLO
Y SUS CARTAS

El don del nuevo
reino en Cristo

Douglas J. Moo

Andreas Köstenberger (Ed. general)

 Editorial **CLIE**

Douglas Moo es uno de los principales eruditos del Nuevo Testamento de nuestra generación, y sus muchos libros sobre el apóstol Pablo han beneficiado a estudiantes y pastores de todo el mundo. Este libro sobre la teología de Pablo es posiblemente la obra magna de Moo, ya que presenta un resumen analítico de la teología de cada una de las cartas de Pablo, así como una síntesis del pensamiento general de Pablo. Moo ha producido aquí una obra exhaustiva y monumental sobre la teología paulina que será de enseñanza para los lectores durante las próximas décadas.

Rev. Dr. Michael F. Bird

Decano académico y profesor de Teología
Ridley College, Melbourne, Australia

Una teología de Pablo y sus cartas, de Douglas Moo, es un libro que todos los eruditos y pastores deberían tener en sus estantes. Primero, brinda un debate actualizado (interactuando con las fuentes secundarias más recientes y relevantes) de todos los temas y problemas principales en los estudios paulinos. En segundo lugar, también ofrece una interpretación sana y muy bien razonada de los temas clave de la teología de Pablo. Entre las controversias más sobresalientes, como era de esperar, están las que tratan sobre la “nueva perspectiva”, la justificación, la gracia y la necesaria transformación de los verdaderos creyentes. Al leer este libro se adquirirán muchos conocimientos sobre varios pasajes paulinos (por ejemplo, sobre varios usos del Antiguo Testamento). Incluso si uno está en desacuerdo con Moo, la discusión de los temas en debate es imparcial, justa y equilibrada. Realmente, este es un sello distintivo del libro. Recomiendo de todo corazón la obra de Moo. Yo la consultaré a menudo.

G. K. Beale

Profesor de Nuevo Testamento
Reformed Theological Seminary

La persona ideal para escribir una teología paulina es alguien que haya estado inmerso en sus cartas durante decenios y conozca bien el mundo turbulento de los estudios paulinos. Hay pocos académicos vivos hoy en día que puedan rivalizar con Doug Moo en este aspecto. El análisis metódico y la síntesis de Moo de todo el canon paulino es una aportación de incalculable valor al campo, ya que *Una teología de Pablo y sus cartas* presenta de manera útil el pensamiento del apóstol organizado en torno al concepto del nuevo reino en Cristo, impregnado de la unión con Cristo. Este maravilloso recurso se convertirá rápidamente en una obra de referencia estándar para cualquier persona interesada en el más grande misionero-pastor-teólogo del cristianismo.

Constantine R. Campbell

Autor de *Paul and the Hope of Glory* y *Paul and Union with Christ*

Doug Moo ha tenido una distinguida carrera como comentarista destacado de las epístolas paulinas. Ahora tenemos su teología de Pablo. Todas las virtudes que caracterizan la obra de Moo están presentes aquí, incluyendo la investigación exhaustiva, la exégesis metódica, la síntesis teológica y el juicio equilibrado. Moo aprende y se relaciona con todos los sectores de la erudición,

respetando siempre otros puntos de vista. Al mismo tiempo, presenta sus propias opiniones con argumentos y pruebas. *Una teología de Pablo y sus cartas* de Moo está marcada por una lectura minuciosa del texto y advierte contra las construcciones de la teología de Pablo que se imponen sobre el texto en lugar de derivarse del texto.

Se trata tanto de la teología de cada una de las cartas paulinas (para él, las trece cartas son auténticamente paulinas) como de una síntesis de la teología de Pablo. Como suele ocurrir en las teologías paulinas, se subraya la importancia del “ya, pero todavía no”, así como la “unión con Cristo”. Moo también destaca el “reino” en el pensamiento de Pablo, presentándolo como uno de los temas paulinos clave. Este es un libro fundamental para entender la teología de Pablo, y estoy seguro de que el trabajo de Moo tendrá un impacto en los estudios eruditos de los próximos años.

Thomas Schreiner

Profesor James Buchanan Harrison de interpretación del Nuevo Testamento
The Southern Baptist Theological Seminary

La humildad es una virtud esencial de cualquier erudito bíblico, pero especialmente, dado el contexto contemporáneo, en lo que respecta a los estudios paulinos. Doug Moo no establece ni sigue modas pasajeras. Aunque reconoce supuestos más abiertos en la percepción del apóstol de la historia de Israel, señala hacia dónde va Pablo siguiendo su propio camino, interpretando el nuevo pacto de acuerdo con el advenimiento histórico de Cristo.

Me doy cuenta de que el trabajo de Moo es una maravillosa combinación de amplitud bíblico-teológica y un cuidadoso trabajo exegético preparativo. *Una teología de Pablo y sus cartas* es la corona de ese tratamiento ejemplar.

Michael Horton

Profesor J. Gresham Machen de Teología Sistemática y Apologética
Westminster Seminary, California

Doug Moo es uno de los pocos eruditos en quienes se puede confiar para escribir una teología de las cartas de Pablo exegéticamente rigurosa, filológicamente fundada, teológica y bíblicamente coherente y, al mismo tiempo, escrita en un estilo que los eruditos, pastores y creyentes interesados en explicaciones avanzadas de las Escrituras leerán con gusto. Al examinar la vida de Pablo como teólogo misionero, Moo analiza cada una de las trece cartas de Pablo antes de explicar sus convicciones con respecto a Jesucristo, la muerte vicaria de Jesús, los seres humanos y el pecado, las bendiciones de lo que Moo llama el “nuevo reino”, la elección de Dios y la respuesta de la fe, el regreso y juicio de Jesús, la naturaleza y vida de la iglesia y el comportamiento ético de los creyentes en Jesús.

En la última página de esta obra magna, Moo expresa su deseo de que los lectores salgan con la “mente renovada” que Pablo desea para los creyentes de la ciudad de Roma. No es necesario

ser profeta para estar convencido de que cualquiera que lea atentamente *Una teología de Pablo y sus cartas* obtendrá una idea consolidada del evangelio y una nueva perspectiva para la vida cristiana fiel a las Escrituras.

Eckhard J. Schmabel

Profesor distinguido Mary F. Rockefeller de Estudios del Nuevo Testamento
Seminario Teológico Gordon-Conwell

Este magnífico trabajo de erudición del Nuevo Testamento servirá a la iglesia en los años venideros como una guía fidedigna a las cartas de Pablo y su estructura teológica. Es metodológicamente riguroso, firme en su compromiso con los mejores especialistas y razonable en sus conclusiones. También está escrito con la humildad y la reverencia de alguien cuya vida ha sido moldeada por la teología de Pablo.

Frank Thielman

Profesor presbiteriano de Teología
Beeson Divinity School

Doug Moo ha estado a la vanguardia de los estudios paulinos durante cuatro décadas, y este libro solo pudo surgir de años de reflexión madura. *Una teología de Pablo y sus cartas* es panorámica en su alcance a la vez que se fija en los detalles de palabras y frases concretas. Moo se basa en una buena dosis de erudición, interactuando de manera justa y amable con los demás, y aclarando siempre no solo el pensamiento de Pablo, sino también su énfasis y equilibrio. Puedo recomendarlo con gusto —y con envidia por el aprendizaje y buen juicio evidentes a lo largo de este libro—.

Simon Gathercole

Profesor de Nuevo Testamento y Cristianismo Primitivo
Universidad de Cambridge

UNA
TEOLOGÍA DE
PABLO
Y SUS CARTAS

El don del nuevo
reino en Cristo

Douglas J. Moo

Andreas Köstenberger (Ed. general)

 Editorial **CLIE**

EDITORIAL CLIE
C/ Ferrocarril, 8
08232 VILADECALLS
(Barcelona) ESPAÑA
E-mail: clie@clie.es
<http://www.clie.es>



Publicado originalmente en inglés bajo el título *A theology of Paul and his letters : the gift of the new realm in Christ*, por el autor Douglas J. Moo (editor general Andreas Köstenberger). Copyright © 2021 por Douglas J. Moo. Zondervan Academic, Grand Rapids, Michigan.

La versión de las escrituras, para esta obra, están tomadas de la versión Reina-Valera 1995.
Reina-Valera 95** © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.
Usado con autorización.

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447)».

Queda expresamente prohibido todo uso no autorizado de esta publicación para entrenar cualquier tecnología de inteligencia artificial (IA) generativa, sin limitación a los derechos exclusivos de cualquier autor, colaborador o editor de esta publicación. CLIE también ejerce sus derechos bajo el Artículo 4(3) de la Directiva 2019/790 del Mercado Único Digital y excluye esta publicación de la excepción de minería de textos y datos.

© 2026 por Editorial CLIE. Todos los derechos reservados.

Una teología de Pablo y sus cartas. El don del nuevo reino en Cristo

ISBN: 978-84-19779-88-5
Depósito legal: B 4585-2026

Comentario bíblico / Nuevo Testamento
Cartas de Pablo
REL006810

Impreso en Estados Unidos de América / Printed in the United States of America

26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 / TRM / 13 12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

COLECCIÓN TEOLÓGICA CONTEMPORÁNEA

Estudios bíblicos

- Michael Green y Alister McGrath, *¿Cómo llegar a ellos?*, 2003.
F. F. Bruce, *Un comentario de la epístola a los Gálatas*, 2004.
Wayne A. Grudem, ed., *¿Son vigentes los dones milagrosos?*, 2004.
Leon Morris, *El Evangelio de Juan, volúmenes 1 y 2*, 2005.
Dallas A. Willard, *Renueva tu corazón*, 2004
Murray J. Harris, *3 preguntas clave sobre Jesús*, 2005.
Bonnidell Clouse y Robert G. Clouse, eds., *Mujeres en el ministerio*, 2005.
J. Matthew Pinson, ed., *La Seguridad de la Salvación*, 2006.
Greg J. Ogden, *Discipulado que transforma: El modelo de Jesús*, 2006.
Greg J. Ogden, *Manual del discipulado*, 2006.
Robert H. Stein, *Jesús, el Mesías. Un estudio de la vida de Cristo*, 2006.
John Piper, *¡Alégrense las naciones!*, 2007.
Bill Hybels, Stuart Briscoe y Haddon Robinson, *Predicando a Personas del S. xxi*, 2008.
Thomas E. Schmidt, *La homosexualidad: Compasión y claridad en el debate*, 2008.
J. S. Duvall y J. D. Hays, *Hermenéutica. Entendiendo la palabra de Dios*, 2008.
D. A. Carson y Douglas J. Moo, *Una introducción al Nuevo Testamento*, 2009.
Panayotis Coutsoumpos, *Comunidad, conflicto y eucaristía en la Corinto romana*, 2010.
Robert Banks, *La idea de comunidad de Pablo*, 2011.
I. Howard Marshall, *Teología del Nuevo Testamento*, 2022.

Estudios teológicos

- N. T. Wright, *El verdadero pensamiento de Pablo*, 2002.
G. E. Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, 2002.
Michael J. Wilkins y J. P. Moreland, eds., *Jesús bajo sospecha*, 2003.
Leon Morris, *Jesús es el Cristo: Estudios sobre la teología joánica*, 2003.
Richard Bauckham, *Monoteísmo y cristología en el Nuevo Testamento*, 2003.
Millard J. Erickson, *Teología sistemática* (3ª edición), 2025.
Douglas J. Moo y Andreas Köstenberger (Ed. general), *Una teología de Pablo y sus cartas*, 2025.

Comentarios bíblicos

Peter H. Davids, *La Primera epístola de Pedro*, 2004.

Gordon D. Fee, *Comentario de la epístola a los Filipenses*, 2004.

Robert H. Mounce, *Comentario al libro del Apocalipsis*, 2005.

Gordon D. Fee, *Comentario de las epístolas de 1ª y 2ª de Timoteo y Tito*, 2008.

Gary S. Shogren, *Primera de Corintios*, 2021.

Gordon D. Fee, *Primera y Segunda carta a los Tesalonicenses*, 2022

Douglas J. Moo, *Comentario a la epístola de Romanos*, 2022.

Xabier Pikaza, *Comentario al Evangelio de Marcos*, 2022.

F. F. Bruce, *El libro de los Hechos*, 2022.

Justo L. González, *Comentario al evangelio de Lucas y a los Hechos de los apóstoles*, 2022.

Dedicado a Jenny.
Mi esposa y colaboradora en Cristo.

ÍNDICE

<i>Prefacio de la serie</i>	xv
<i>Prefacio del autor</i>	xvii
<i>Abreviaturas</i>	xix

Parte I Temas introductorios

1. Cómo abordar el estudio de la teología de Pablo	3
2. El perfil del pensamiento de Pablo	17

Parte II La teología de las cartas

3. Pablo, teólogo misionero	47
4. Gálatas	59
5. 1 Tesalonicenses	93
6. 2 Tesalonicenses	109
7. 1 Corintios	119
8. 2 Corintios	171
9. Romanos	205
10. Colosenses	259
11. Filemón	277
12. Efesios	281
13. Filipenses	313

14. 1 Timoteo	335
15. Tito	355
16. 2 Timoteo	361

Parte III
La teología de Pablo

17. El centro del nuevo reino	371
18. La inauguración del nuevo reino	397
19. El viejo reino: el contexto de las buenas nuevas	429
20. Las bendiciones del nuevo reino	485
21. La entrada en el nuevo reino	535
22. La consumación del nuevo reino	559
23. El pueblo del nuevo reino	595
24. Vivir en el nuevo reino	631

Parte IV
Temas finales

25. Conclusión	679
----------------	-----

<i>Bibliografía</i>	681
---------------------	-----

<i>Índice de literatura extrabíblica</i>	749
--	-----

<i>Índice temático</i>	751
------------------------	-----

PREFACIO DE LA SERIE

La serie Teología bíblica del Nuevo Testamento consta de ocho volúmenes distintos que cubren todo el Nuevo Testamento. Cada volumen está dedicado a un profundo análisis de un determinado escrito o grupo de escritos del Nuevo Testamento, dentro del contexto de la teología del Nuevo Testamento y, en última instancia, de toda la Biblia. Si bien cada corpus requiere un enfoque adecuado de los escritos estudiados, todos los volúmenes incluyen:

- 1) un estudio de los trabajos recientes y del estado de la investigación;
- 2) un tratamiento de las cuestiones introductorias más importantes;
- 3) un comentario temático siguiendo el flujo narrativo del o de los documentos;
- 4) un tratamiento de temas individuales importantes;
- 5) debates sobre la relación entre un escrito concreto y el resto del Nuevo Testamento y la Biblia.

Si bien la teología bíblica es una disciplina académica relativamente nueva y que a menudo se ha visto obstaculizada por presuposiciones cuestionables, una metodología dudosa o ejecución defectuosa, el campo es una de las avenidas más prometedoras de la investigación bíblica y teológica actual. En esencia, la teología bíblica se ocupa del estudio de los textos bíblicos al mismo tiempo que presta una cuidadosa consideración al contexto histórico en el que se originó un escrito determinado. Busca ubicar y relacionar las contribuciones de los respectivos documentos bíblicos en la línea del avance del programa histórico de salvación de Dios centrado en la venida y obra salvífica de Cristo. También se esfuerza por fundamentar el análisis teológico de un documento dado con una lectura atenta del texto o los textos respectivos, ya sean narrativos, discursos o cualquier otro tipo de literatura.

Al aportar estudios minuciosos de los diversos, aunque complementarios, puntos de vista sobre los escritos del Nuevo Testamento, la serie Teología bíblica del Nuevo Testamento tiene como objetivo hacer una contribución significativa al estudio de los principales temas interrelacionados de las Escrituras de una manera holística, sensible al contexto y espiritualmente nutritiva. Cada volumen está redactado por un académico que ha escrito un comentario importante o una monografía sobre el corpus cubierto. La generosa asignación de páginas permite una investigación minuciosa. Aunque provienen de diversos trasfondos académicos y afiliaciones institucionales, los contribuyentes comparten el compromiso con una fe evangélica y el respeto por la autoridad

de las Escrituras. También tienen en común la convicción de que el canon de las Escrituras es, en última instancia, una unidad, no algo contradictorio.

Además de contribuir al estudio de los escritos individuales del Nuevo Testamento, al estudio integral del Nuevo Testamento y, en definitiva, de la Escritura en su conjunto, la serie también trata de hacer una contribución metodológica, mostrando cómo se debe conducir la teología bíblica. En cada caso, la forma en que se concibe el volumen refleja una cuidadosa consideración de la naturaleza de una determinada porción o conjunto de escritos. Las complejas interrelaciones entre los tres llamados “Evangelios sinópticos”; la naturaleza de dos volúmenes de Lucas-Hechos; la relación entre el Evangelio de Juan, sus cartas y el libro de Apocalipsis; las trece cartas que componen el corpus paulino; y las teologías de Pedro, Santiago y Judas, así como la de Hebreos, cada proyecto presenta desafíos y oportunidades únicos.

Finalmente, se espera que los volúmenes rindan tributo a la naturaleza multifacética de la revelación divina contenida en las Escrituras. Como dijo G. B. Caird:

La pregunta que debemos plantearnos no es si todos estos libros dicen lo mismo, sino si todos dan testimonio del mismo Jesús y, a través de él, de la sabiduría espléndida del Dios único... Tampoco intentaremos forzar a nuestros testigos para que encajen en un molde único ni nos quejaremos capciosamente de que alguno parezca en algunos puntos deficiente al compararlo con otro. Lo que sí haremos es gozarnos de que Dios haya considerado conveniente establecer su evangelio por boca de tantos testigos independientes. La música coral del Nuevo Testamento no está escrita para ser cantada en un solo tono.¹

Con este espíritu, los colaboradores aportan su trabajo como una humilde ayuda para que la magnífica sinfonía bíblica de Dios sea más apreciada.

Andreas J. Köstenberger
Editor de la serie
Wake Forest, NC

1. G. B. Caird, en Hurst, L. D. (Comp. y Ed.). (1995). *New Testament Theology*. Clarendon, p. 24.

PREFACIO DEL AUTOR

Escribir este libro sobre la teología de Pablo ha sido una carga y un gozo. Una carga porque no soy por naturaleza bueno sintetizando (¡pedirme mejor que haga un análisis!). Y porque la cantidad de material académico sobre Pablo es inmensa. Por cada libro que leía sobre Pablo, parecía que se publicaban dos más. Pero, al final, la alegría superó la carga. Escribir este libro me obligó a profundizar en el mundo del pensamiento de uno de los intelectuales más grandes de la historia del cristianismo, experiencia que, confío, ha “renovado mi mente” y, en consecuencia, ha dirigido mi vida hacia un modelo más cristiano.

Desde que firmé el contrato para escribir este libro en 2005 (¡!), gran parte de mi enseñanza, escritura y pensamiento se ha centrado en Pablo y sus cartas. He escrito comentarios sobre cuatro de las cartas de Pablo y he escrito artículos sobre varios textos y temas que tienen que ver con Pablo. Estos libros y artículos se solapan naturalmente en algunos puntos con los temas de este libro. En lugar de escribir de nuevo sobre ellos, a veces he utilizado en este libro el texto de estos proyectos anteriores, casi siempre revisados en alguna manera. Indico en notas a pie de página cuándo se da el caso.

El tiempo que he empleado trabajando en este proyecto implica que varias generaciones de estudiantes me han ayudado en la tarea. He tenido el privilegio de trabajar con brillantes estudiantes de doctorado tanto en Trinity Evangelical Divinity School como en Wheaton College. Muchos de ellos escribieron monografías sobre Pablo que ayudaron a dar forma a mi propio pensamiento. Menciono aquí a Ardel Caneday, Stephen Pegler, Russ Lovett, Jay Smith, Wendell Hollis (de TEDS) y Chris Vlachos, Chris Bruno, Dane Ortlund, Chee-Chiew Lee, Elisée Ouoba, Laurie Norris, Matt Harmon, Pablo Cable, Jared Brown, Ben Dally, Matthew Monkemeier y Jonathan Harris (de Wheaton). Me refiero al trabajo de la mayoría de estos estudiantes (a veces en forma de tesis publicadas) en notas a pie de página y en la bibliografía. Además de sus trabajos escritos, estos estudiantes, así como otros (por ejemplo, Ben Ribbens, Mike Kibbe, Ben Mandley, Josh Maurer, Stephen Wunrow, Jason Liu, Grant Flynn y Felipe Chamy), me han ayudado en este trabajo obteniendo material, en la edición y corrección, y en la compilación de índices.

Mi pensamiento también ha sido moldeado significativamente al trabajar con estudiantes y colegas en clases, tanto en Wheaton como en varias otras instituciones: Westminster Theological Seminary, Western Theological Seminary West, Regent College, Sovereign Grace Pastors' College, Carolina Graduate School of Theology (Greensboro, NC), Oakhill College (Londres, Inglaterra), Proclamation Trust Pastors' Conferences, Pastors' Conference en Oradea (Rumanía),

McMaster Seminary Conference on Christology, Nairobi Evangelical Graduate School of Theology, John Bunyan Conference, Denver Seminary, Liberty University, Faraday Institute (Cambridge, Inglaterra), London Theological Seminary, Cru Conference en Portorož (Eslovenia), E. W. Wahl Lectures en Taylor Seminary (Edmonton, Canadá), Australian College of Theology, Queensland Theological College, Presbyterian Theological College (Sídney, Australia), Caskey Divinity School, Blackhawk Evangelical Free Church (Madison, WI), Huntington College (Huntington, IN), Séminaire Baptiste Evangélique du Québec, Bible Institute of South Africa (Kalk Bay), Rosebank Union Church (Johannesburgo, Sudáfrica), Seminario Teológico Instituto Bíblico (Buenos Aires, Argentina), Bible Study Fellowship Conference (San Antonio, TX), Hughes Unit Prison (Hughes, TX), Asia Biblical Theological Seminary (en Manila, Filipinas), Temple Bible Church (Temple, TX), California Baptist University, Greer-Heard Forum (New Orleans Baptist Seminary), Gateway Seminary, Sibima-Fortaleza Seminary (Fortaleza, Brasil), Bethel West Seminary, Griffith-Thomas Lectures, Dallas Theological Seminary, Henry Center Creation Conference (Trinity Evangelical Divinity School, Deerfield, IL), Berean Bible Church (Hilo, HI), y varias sesiones de la Evangelical Theological Society, la Society of Biblical Literature y el Institute for Biblical Research.

Agradezco la paciencia del editor de esta serie, Andreas Köstenberger, y de la editora de Zondervan Academic, Katya Covrett, que han esperado muchos años para ver este libro terminado. Estoy agradecido por sus aportes. Pero sobre todo agradezco a mi esposa Jenny por sus muchas discusiones conmigo sobre temas de Pablo y por sus aportaciones directas a este libro: compiló la bibliografía, la mayoría de los índices y, lo más importante, corrigió todo el libro. Este libro se lo dedico a ella.

Wheaton, Illinois
Febrero de 2020

ABREVIATURAS

1QHab	Pesher Habacuc (Comentario sobre Habacuc)
1QS	Serek Hayaḥad (Normas de la comunidad)
2 Bar.	2 Baruc
4Q266	Documento de Damasco ^a
4Q174	Florilegium, también Midrash sobre escatología (también abreviado como 4QFlor)
4QMMT	Miqṣat Ma'asê ha-Torah
11QMelch	Texto de Melquisedec
AARSR	American Academy of Religion Studies in Religion Series
AB	Anchor Bible
<i>ABR</i>	<i>Australian Biblical Review</i>
AcBib	Academia Biblica
ACCS	Ancient Christian Commentary on Scripture
AGJU	Arbeiten zur Geschichte des antiken Judentums und des Urchristentums
al.	alemán
ALBO	Analecta Lovaniensia Biblica et Orientalia
<i>Alleg. Interp.</i>	<i>Interpretación alegórica</i> (Filón)
AnBib	Analecta Biblica
<i>Ann.</i>	<i>Anales</i> (Tácito)
<i>Ant.</i>	<i>Antigüedades de los judíos</i> (Josefo)
AOTC	Abingdon Old Testament Commentaries
<i>Apol.</i>	<i>Apología</i> (Tertuliano)
A. T.	Antiguo Testamento
ATANT	Abhandlungen zur Theologie des Alten und Neuen Testaments
AV	Authorized Version
b. Šabb.	Talmud de Babilonia, Šabbat
b. Yoma	Talmud de Babilonia, Yoma
BBMS	Baker Biblical Monograph Series
BBR	Bulletin for Biblical Research

BDAG	Bauer, W.; Danker, F. W.; Arndt, W. F. y Gingrich, F. W. (2000). <i>Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature</i> . 3ª ed. University of Chicago Press
BECNT	Baker Exegetical Commentary on the New Testament
BETL	Bibliotheca Ephemeridum Theologiarum Lovaniensium
BEvT	Beiträge zur evangelischen Theologie
BHT	Beiträge zur historischen Theologie
<i>Bib</i>	<i>Biblica</i>
BibInt	Biblical Interpretation Series
<i>BJRL</i>	<i>Bulletin of the John Rylands University Library of Manchester</i>
BJS	Brown Judaic Studies
BNTC	Black's New Testament Commentaries
BTCP	<i>Bibliotheca Sacra</i>
BSac	Biblical Theology for Christian Proclamation
BTS	Biblical Tools and Studies
BZNW	Beihefte zur Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft
CBC	Cambridge Bible Commentary
<i>CBQ</i>	<i>Catholic Biblical Quarterly</i>
CBQMS	Catholic Biblical Quarterly Monograph Series
CD	Genizah de El Cairo, copia del Documento de Damasco
CEB	Common English Bible
CGTC	Cambridge Greek Testament Commentary
CNT	Commentaire du Nouveau Testament
ConBNT	Coniectanea Biblica: New Testament Series
CRINT	Compendia Rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum
CSB	Christian Standard Bible
CTQ	<i>Concordia Theological Quarterly</i>
CTR	Criswell Theological Review
<i>CurBR</i>	<i>Currents in Biblical Research</i>
DHH	Dios Habla Hoy
<i>Diatr.</i>	<i>Diatribai (Disertaciones)</i> (Epicteto)
EB	Echter Bibel
ECC	Eerdmans Critical Commentary
ECL	Early Christianity and Its Literature
EFN	Estudios de filología neotestamentaria
EGGNT	Exegetical Guide to the Greek New Testament
EKKNT	Evangelisch-katholischer Kommentar zum Neuen Testament
ESV	English Standard Version
ETS	Erfurter theologische Studien
<i>EvQ</i>	<i>Evangelical Quarterly</i>

<i>EvT</i>	<i>Evangelische Theologie</i>
<i>ExpTim</i>	<i>Expository Times</i>
FB	Forschung zur Bibel
FRLANT	Forschungen zur Religion und Literatur des Alten und Neuen Testaments
GBS	Guides to Biblical Scholarship
gr.	griego
Haer.	<i>Adversus Haereses</i> (Ireneo)
HBT	Horizons in Biblical Theology
heb.	hebreo
HNT	Handbuch zum Neuen Testament
HNTC	Harper's New Testament Commentaries
HThKNT	Herders Theologischer Kommentar zum Neuen Testament
<i>HTR</i>	<i>Harvard Theological Review</i>
HTS	Harvard Theological Studies
ICC	International Critical Commentary
IDB	Buttrick, G. A. (Ed.). (1962). <i>The Interpreter's Dictionary of the Bible</i> . 4 vols. Abingdon
IKZ	<i>Internationale kirchliche Zeitschrift</i>
IVPNTC	InterVarsity Press New Testament Commentary
<i>JAAR</i>	<i>Journal of the American Academy of Religion</i>
<i>JBL</i>	<i>Journal of Biblical Literature</i>
<i>JETS</i>	<i>Journal of the Evangelical Theological Society</i>
<i>JRH</i>	<i>Journal of Religious History</i>
<i>JSJ</i>	<i>Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Periods</i>
<i>JSNT</i>	<i>Journal for the Study of the New Testament</i>
JSNTSup	Journal for the Study of the New Testament Supplement Series
<i>JSPL</i>	<i>Journal for the Study of Paul and His Letters</i>
JTISup	Journal for Theological Interpretation, Supplements
<i>JTS</i>	<i>Journal of Theological Studies</i>
Jub.	Jubileos
<i>G.JJ.</i>	<i>La guerra de los judíos</i> (Josefo)
KEK	Kritisch-exegetischer Kommentar über das Neue Testament (Meyer-Kommentar)
KJV	King James Version
LAB	Liber antiquitatum biblicarum (Pseudo-Filón)
LBLA	La Biblia de las Américas
LD	Lectio Divina
Let. Aris.	Carta de Aristeas
LNTS	Library of New Testament Studies
<i>LS</i>	<i>Louvain Studies</i>

LSJ	Liddell, H. G.; Scott, R. y Jones, H. S. (1996). <i>A Greek-English Lexicon</i> . 9ª ed. Con suplemento revisado. Clarendon
LUÅ	Lunds universitets årsskrift
LXX	Septuaginta (traducción griega del Antiguo Testamento)
m. 'Abot	Mishnah, 'Abot
m. Yoma	Mishnah, Yoma
NA ²⁸	<i>Novum Testamentum Graece</i> , 28ª edición
NAB	New American Bible
NAC	New American Commentary
NASB	New American Standard Bible
NCB	New Century Bible
NET	New English Translation
NETS	New English Translation of the Septuagint
<i>NewDocs</i>	Horsley, G. H. R. y Llewelyn, S. (Eds.). (1981–). <i>New Documents Illustrating Early Christianity</i> . The Ancient History Documentary Research Centre, Macquarie University Keck, L. E. (Ed.). (1994–2004). <i>The New Interpreter's Bible</i> . 12 vols. Abingdon
NIB	
NICNT	New International Commentary on the New Testament
NIDNTTE	Silva, M. (Ed.) (2014). <i>New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis</i> . 5 vols. Zondervan
NIGTC	New International Greek Testament Commentary
NIV	New International Version
NIVAC	New International Version Application Commentary
NJB	New Jerusalem Bible
NLT	New Living Translation
<i>NovT</i>	<i>Novum Testamentum</i>
NovTSup	Suplementos al Novum Testamentum
<i>NPNF1</i>	<i>Nicene and Post-Nicene Fathers</i> , serie 1
NRSV	New Revised Standard Version
NSBT	New Studies in Biblical Theology
N. T.	Nuevo Testamento
NTAbh	Neutestamentliche Abhandlungen
NTD	Das Neue Testament Deutsch
NTG	New Testament Guides
NTL	New Testament Library
NTV	Nueva Traducción Viviente
NTOA	Novum Testamentum et Orbis Antiquus
NTS	New Testament Studies
NTTS	New Testament Tools and Studies

NVI	Nueva Versión Internacional
ÖBS	Österreichische biblische Studien
ÖTK	Ökumenischer Taschenbuch-Kommentar
OTP	Charlesworth, J. H. (Ed.). (1983, 1985). <i>Old Testament Pseudepigrapha</i> . 2 vols. Doubleday
par.	paralelo(s)
PNTC	Pillar New Testament Commentary
Or. Man.	Oración de Manasés
<i>Prelim. Studies</i>	<i>Sobre los estudios preliminares</i> (Filón)
<i>Presb</i>	<i>Presbyterian</i>
<i>ProEccl</i>	<i>Pro Ecclesia</i>
Sal. Slm.	Salmos de Salomón
<i>ResQ</i>	<i>Restoration Quarterly</i>
<i>RevExp</i>	<i>Review and Expositor</i>
<i>Rewards</i>	<i>Sobre la remuneración y el castigo</i> (Filón)
RHPR	<i>Revue d'histoire et de philosophie religieuses</i>
RSV	Revised Standard Version
<i>RTR</i>	<i>Reformed Theological Review</i>
RVR77	Reina Valera (revisión 1977)
RVR95	Reina Valera (revisión 1995)
SANT	Studien zum Alten und Neuen Testaments
SBLDS	Society of Biblical Literature Dissertation Series
SBS	Stuttgarter Bibelstudien
SBT	Studies in Biblical Theology
<i>SE</i>	<i>Studia Evangelica</i>
SFSHJ	South Florida Studies in the History of Judaism
SGBC	Story of God Bible Commentary
Eclo	Eclesiástico
<i>SJT</i>	<i>Scottish Journal of Theology</i>
SNT	Studien zum Neuen Testament
SNTSMS	Society for New Testament Studies Monograph Series
SNTSU	Studien zum Neuen Testament und seiner Umwelt
SNTW	Studies of the New Testament and Its World
SP	Sacra Pagina
<i>Leyes espec.</i>	<i>Sobre las leyes especiales 1, 2</i> (Filón)
<i>SR</i>	<i>Studies in Religion</i>
<i>ST</i>	<i>Studia Theologica</i>
StBibLit	Studies in Biblical Literature (Lang)
STI	Studies in Theological Interpretation

Str-B	Strack, H. L. y Billerbeck, P. (1922–1961). <i>Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch</i> . 6 vols.
StudNeot	Studia Neotestamentica
SUNT	Studien zur Umwelt des Neuen Testaments
T. Ben.	Testamento de Benjamín
T. Leví	Testamento de Leví
T. Mos.	Testamento de Moisés
<i>TBei</i>	<i>Theologische Beiträge</i>
TDNT	Kittel, G. y Friedrich, G. (Eds.). Bromiley, G. W. (Trad.). (1964–1976). <i>Theological Dictionary of the New Testament</i> . 10 vols. Eerdmans
<i>Them</i>	<i>Themelios</i>
THKNT	Theologischer Handkommentar zum Neuen Testament
TLA	Traducción en Lenguaje Actual
TNTC	Tyndale New Testament Commentaries
TOTC	Tyndale Old Testament Commentaries
<i>Tri.</i>	TrinJ Trinity Journal
TU	Texte und Untersuchungen
<i>TynBul</i>	<i>Tyndale Bulletin</i>
TZ	<i>Theologische Zeitschrift</i>
UBS5	<i>The Greek New Testament</i> , Sociedades Bíblicas Unidas, 5ª ed.
<i>Virtudes</i>	<i>Sobre las virtudes</i> (Filón)
WBC	Word Biblical Commentary
Sab	Sabiduría de Salomón
WMANT	Wissenschaftliche Monographien zum Alten und Neuen Testament
<i>WTJ</i>	<i>Westminster Theological Journal</i>
WUNT	Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament
ZBK	Zürcher Bibelkommentare
ZECNT	Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament
<i>ZNW</i>	<i>Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft</i>
<i>ZTK</i>	<i>Zeitschrift für Theologie und Kirch</i>

Salvo indicación contraria, he usado la New International Version (2011, ed. rev.)¹ para citas de las Escrituras; *Novum Testamentum Graece* [Aland, K.; Karavidopoulos, J.; Martini, C. M. y Metzger, B. M. (Eds.). (2012). 28ª ed.] para el texto griego del Nuevo Testamento; *Biblia Hebraica Stuttgartensia* [Elliger, K. y Rudolf, W. (Eds.). (1997). 5ª ed.] para el Antiguo Testamento hebreo; la

1. En la traducción española, la versión utilizada es la RVR95, de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Septuaginta [Rahlfs, A. (Ed.). (1971)] para la Septuaginta; las ediciones de Loeb Classical Library para las obras de Josefo y Filón; *The New Revised Standard Version* (1989) para traducciones al inglés de los apócrifos; *The Old Testament Pseudepigrapha* [Charlesworth, J. (Ed.). (1983, 1985). 2 vols.] para traducciones al inglés de los pseudoepígrafos; y *The Dead Sea Scrolls Reader* [Parry, D. W. y Tov, E. (Eds.). 6 vols.] para los rollos del mar Muerto.

Cito los textos del A. T. según la versificación de las traducciones al inglés, incluso cuando el número de versículo difiere en el MT o la LXX.

PARTE I

TEMAS INTRODUCTORIOS

Capítulo 1

CÓMO ABORDAR EL ESTUDIO DE LA TEOLOGÍA DE PABLO

Podemos decir que el impacto del apóstol Pablo sobre el cristianismo ha sido mayor que el de cualquier otra figura, aparte del mismo Jesucristo. Sus palabras y las ideas que suscitan están entrelazadas en la urdimbre de nuestra fe, de nuestros himnos y de nuestros sermones. Su influencia ha variado con el tiempo, y algunos sectores de la iglesia se ven más afectados por su enseñanza que otros. Por supuesto, una dependencia excesiva de los escritos de Pablo en detrimento del resto del canon puede crear un desequilibrio en nuestra comprensión de la fe. Sin embargo, con la introducción de las advertencias apropiadas, todavía necesitamos atesorar el rico depósito de enseñanzas que Pablo nos dejó. Sé lo que hago. He tenido el privilegio inestimable de pasar como mínimo treinta años estudiando intensamente a Pablo. Apenas puedo estimar la cantidad de artículos y libros sobre Pablo que he leído durante estos años. (Por favor: ¿podría alguien pedir una moratoria de libros sobre Pablo?). Sin embargo, sin minusvalorar de ninguna manera todo cuanto he aprendido de esta extensa lectura, el corazón de mi estudio ha sido leer y releer una y otra vez las cartas de Pablo. Mi oración es que lo que he escrito en estas páginas refleje el contenido de esas cartas.

Con todo, escribir un libro sobre la teología de Pablo es una tarea abrumadora. Durante los últimos quince años, más de una vez me he arrepentido de haber aceptado algo tan demencial. Pero perseveraré, a pesar de mis dudas (que no se han desvanecido). Los lectores tendrán que decidir si esas dudas están o no justificadas.

“Explicar” la teología de Pablo es difícil por varias razones. En este capítulo de inicio quiero tratar brevemente algunos de estos retos y explicar mi propia forma de abordar este libro.

1. Teología bíblica¹

Este volumen forma parte de una serie titulada *Teología bíblica del Nuevo Testamento*, por lo que comienzo con este gran tema: ¿qué entendemos por “teología bíblica”? Aunque adoptó formas bastante diversas, durante la mayor parte de la historia de la iglesia la teología no se dividió en diferentes tipos o estilos de modo consciente. Sin embargo, es importante resaltar, en contraste con algunas interpretaciones de la historia, que los teólogos cristianos habían estado haciendo durante mucho tiempo alguna forma de lo que podríamos llamar teología “bíblica”, si la definimos como una lectura atenta de la Escritura centrada en extraer el significado teológico del texto. Esta empresa, generalmente vista simplemente como “teología”, adquirió un nuevo aspecto a fines del siglo XVIII bajo el impacto del estudio académico de la Biblia influenciado por la Ilustración. A medida que el estudio académico del texto bíblico se apartaba cada vez más de la iglesia, pareció necesario aislar este tipo de teología de la teología “doctrinal” o “sistemática”. No tengo ni el espacio ni la capacidad para seguir la historia de esta nueva disciplina de la “teología bíblica”.² Para avanzar rápidamente hasta el presente, ahora nos encontramos en un momento en el que la “teología bíblica” ha perdido todo su significado convencional. Como comentan Klink y Lockett:

La teología bíblica se ha convertido en un eslogan, algo elástico que puede significar cualquier cosa, desde el método histórico-crítico aplicado a la Biblia hasta una interpretación teológica de las Escrituras que en la práctica parece dejar la historia completamente fuera de la ecuación.³

Como sugiere esta cita, una tensión clave en los debates actuales de la teología bíblica es la que existe entre las reconstrucciones históricas del cristianismo primitivo, por un lado, y la forma canónica final de las Escrituras, por el otro. Esta tensión está íntimamente ligada a un segundo asunto: ¿dónde “situaríamos” la teología bíblica en relación con la exégesis, por un lado, y la teología sistemática, por el otro?⁴

Al abordar esta última cuestión (e implícitamente, quizás también la primera), Charles Scobie, en su teología asombrosamente ambiciosa de toda la Biblia, aboga por una teología bíblica “intermediaria”. Representando lo que probablemente sea el punto de vista dominante entre los

1. El contenido y ocasionalmente la redacción de esta sección se tomó de un artículo leído en la conferencia nacional de la Sociedad Teológica Evangélica de 2012, y también se encuentra en Moo, D. J. y Moo, J. A. (2018). *Creation Care: A Biblical Theology of the Natural World*. Biblical Theology for Life. Zondervan, pp. 34-38. Usado con permiso.

2. Parece que el primero en enunciar claramente la idea de “teología bíblica” fue J. P. Gabler en 1797. Un estudio útil de esta historia es proporcionada por Scobie, C. H. H. (2000). “History of Biblical Theology”, en Alexander, T. D. y Rosner, B. S. (Eds.). *New Dictionary of Biblical Theology*. InterVarsity Press, pp. 11-20.

3. Klink, E. W. y Lockett, D. R. (2012). *Understanding Biblical Theology: A Comparison of Theory and Practice*. Zondervan, p. 13. Christopher R. Seitz coincide: «La “teología bíblica” es un término elástico e impreciso» [(2011) *The Character of Christian Scripture: The Significance of a Two-Testament Bible*. STI. Baker, p. 95].

4. Para una útil reflexión sobre el tema, ver Carson, D. A. (2000). “Systematic Theology and Biblical Theology”, en Alexander y Rosner (Eds.), pp. 89-104.

eruditos contemporáneos, compara la teología bíblica con un puente, con un pilar clavado en una lectura minuciosa del texto y el otro en la teología sistemática y, por implicación, el ministerio de la aplicación del texto. La metáfora del puente, si bien tiene inconvenientes (ver más abajo), es un buen punto de partida para definir la teología bíblica.

Un puente bíblico-teológico capaz de conducir el tráfico del texto a la aplicación deberá ser construido con cuatro materiales concretos. Estos materiales están, de hecho, implícitos a los términos “bíblico” y “teológico”.

En primer lugar, para ser verdaderamente *bíblica*, nuestra teología bíblica debe ser *descriptiva*. Este elemento de la teología bíblica es ampliamente reconocido y relativamente poco controvertido. Como actividad de segundo nivel, aparte del texto, la teología bíblica intenta resumir y sintetizar la enseñanza de la Biblia usando sus propias categorías y atendiendo a su dinámica histórico-redentora.⁵

En segundo lugar, para ser verdaderamente *teológica*, nuestra teología bíblica también ha de ser *prescriptiva*. Los teólogos bíblicos no siempre han reconocido este aspecto en su labor. De hecho, a menudo han sido enérgicamente contrarios. Esta resistencia se basa en una preocupación correcta por enraizar la teología en la historia y la exégesis, requiriendo, se piensa, una distinción estricta entre «lo que significaba el texto» y «lo que significa el texto», según la terminología común de Krister Stendahl en su programático artículo del diccionario.⁶ Aunque suele rechazarse hoy en nombre del posmodernismo, la preocupación por diferenciarlos y fundamentar firmemente “lo que significa” y “lo que significaba” es válida, necesaria si es que nuestra teología ha de tener alguna autoridad.⁷ Sin embargo, sin descuidar en modo alguno la absolutamente indispensable tarea exegética descriptiva, me parece que un aspecto prescriptivo de nuestra teología bíblica está implícito en la palabra “teología” —al menos tal como yo la entiendo—.⁸ Ninguna teología,

5. Esta descripción general de la teología bíblica es bastante común; ver, por ejemplo, Rosner, B. S. (2000). “Biblical Theology”, en Alexander y Rosner (Eds.), p. 10: «*La teología bíblica puede definirse como la interpretación teológica de las Escrituras en y para la iglesia. Procede con sensibilidad histórica y literaria y busca analizar y sintetizar en sus propios términos la enseñanza de la Biblia sobre Dios y sus relaciones con el mundo, manteniendo a la vista la narrativa general y el enfoque cristocéntrico de la Biblia*» (cursivas en el original).

6. Stendahl, K. (1962). “Biblical Theology, Contemporary”. *IDB*, pp. 1:418-32. James Barr utiliza los mismos argumentos [(1999) *The Concept of Biblical Theology: An Old Testament Perspective*. Augsburg Fortress, esp. pp. 196-205]; Balla, P. (1997). *Challenges to New Testament Theology*. Hendrickson, p. ej., p. 249.

7. Por tanto, apoyo lo que Gordon Fee y Douglas Stuart afirman en su popular libro sobre interpretación bíblica: que “lo que significa” debe basarse en “lo que significaba” [(2014) *How to Read the Bible for All Its Worth*, 4ª ed. Zondervan, p. 34].

8. Stephen Motyer define la teología bíblica de manera similar: «Esa disciplina teológica creativa por medio de la cual la iglesia busca escuchar la voz armoniosa de toda la Biblia dirigiéndose a nosotros hoy» [(2000). “Two Testaments, One Biblical Theology”, en Green, J. B. y Turner, M. (Eds.). *Between Two Horizons: Spanning New Testament Studies and Systematic Theology*. Eerdmans, p. 158]. Para respaldar vigorosamente este punto, ver Kevin Vanhoozer: «Limitar la teología bíblica a una mera descripción histórica es abandonar el intento de leer la Biblia como teológicamente normativa para la iglesia y rechazar el concepto de inspiración y autoría divinas, negándonos así a leer la Biblia como la palabra de Dios» [(2000). “Exegesis and Hermeneutics”, en Alexander y Rosner (Eds.),

cualquiera que sea el adjetivo que le añadamos, puede evitar por completo la tarea de dirigirse al pueblo de Dios hoy. La misma naturaleza de la Palabra de Dios nos impide limitar nuestro estudio, lo llamemos como lo llamemos, a la mera descripción. El teólogo bíblico con acierto se centra en el horizonte del texto, mientras que el teólogo sistemático presta más atención al horizonte de nuestro propio mundo. Pero nuestro enfoque no debe convertirse en una visión de túnel. La línea divisoria entre una y otra tarea no estará clara. Nosotros, los teólogos bíblicos, debemos construir nuestro puente para que llegue lo suficientemente lejos hasta el campo de la teología y la aplicación sistemáticas, de modo que nuestros colegas teólogos tengan los materiales de construcción bíblicos necesarios para edificar sus estructuras, para que los pastores reciban así el tipo de material bíblico que necesitan al dirigirse a sus congregaciones.

En tercer lugar, volviendo de nuevo a la palabra “bíblica”: nuestra teología bíblica debe ser *inclusiva*. Las discusiones sobre teología bíblica a menudo se centran en si “bíblico” significa aquí que estudiamos la teología que se encuentra en la Biblia o que desarrollamos una teología que hace justicia a la Biblia. Pero el adjetivo implica algo más importante: indica que el teólogo actúa como un creyente que asume que los treinta y nueve libros del Antiguo Testamento y los veintisiete del canon del Nuevo Testamento forman un conjunto diferenciado de libros que merece la pena estudiar y sintetizar. El teólogo bíblico *evangélico* encarna esta premisa avanzando un paso importante más: supone que estos treinta y nueve, o veintisiete, o sesenta y seis libros, en definitiva, hablan con una sola voz. Suelo recordarles a mis alumnos que los evangélicos nos enfrentamos a un desafío especial en nuestra teología bíblica: desarrollar una teología que haga plena justicia a todos los datos de las Escrituras. No podemos permitirnos el lujo de desechar porciones de texto inconvenientes o de forzar su interpretación en aras de la armonización. Por supuesto, de lo que nos ocupamos en este volumen es de las trece cartas de Pablo que encontramos en el Nuevo Testamento. Como argumentaré brevemente más adelante, considero que las trece cartas son auténticamente paulinas. La voz de cada carta debe ser escuchada en su volumen y tono correctos mientras construimos una teología de Pablo.

En cuarto lugar, nuestra teología bíblica ha de ser *canónica*. La palabra “teología” nos recuerda que nos ocupamos de nuestra tarea como “la gente del libro”: todo el libro. Por último, hemos de ver la enseñanza de Pablo en relación con los otros libros del canon. Por tanto, una preocupación constante de este libro será ver cómo se relaciona su enseñanza con el Antiguo Testamento. Y, aunque tendremos menos oportunidades de hacerlo, su teología debe finalmente ser comparada y armonizada con la enseñanza del resto del Nuevo Testamento.

Nuestra teología bíblica debe, entonces, ser descriptiva, prescriptiva, inclusiva y canónica. Estas son las que podríamos llamar características esenciales del puente interpretativo que estamos construyendo. Pero hay algunas otras cuestiones interpretativas que debemos añadir antes de terminar, cuestiones que tienen que ver no tanto con la estructura básica como con la forma como navegamos. Para describir estos asuntos adicionales necesito cambiar nuestra metáfora

p. 63]. Ver también especialmente Stuhlmacher, P. (2018). *Biblical Theology of the New Testament*. Eerdmans, p. 13; Via, D. O. (2002). *What Is New Testament Theology?* GBS. Fortress, p. ej., p. 43.

dominante. Después de comparar la teología bíblica con un puente entre el texto y la teología sistemática, Scobie continúa argumentando que este puente debe poder «absorber tráfico en ambas direcciones».⁹ La imagen básica está muy extendida en este contexto, y quienes la usan no están tratando de forzar la analogía más allá del simple punto de interacción y enriquecimiento mutuos. Sin embargo, si miramos más de cerca la analogía del tráfico en ambas direcciones, sus limitaciones se hacen evidentes. Nos imaginamos dos carriles de tráfico que se cruzan con poco o ningún contacto; o, lo que es más inquietante, con un accidente frontal. Quizás una mejor imagen, entonces, al menos para mis propósitos, sea la rotonda que se encuentra a lo largo de algunas carreteras, especialmente en el Reino Unido. El camino de la exégesis a la sistematización y la aplicación no es una autopista ininterrumpida. Son varios los caminos que alimentan nuestra teología bíblica, y podemos compararlos con el tráfico de vías secundarias que confluyen en la vía principal en una rotonda. Lo que quiero decir, entonces, es que tal vez tengamos que abandonar, o al menos modificar, la noción de que nuestra labor bíblica avanza de una manera lineal desde la exégesis de la teología bíblica a la teología sistemática. Estas disciplinas se mezclan inevitablemente entre sí. El movimiento plural denominado “interpretación teológica de las Escrituras” ha llamado la atención sobre estos asuntos. No creo que este movimiento defienda claramente una metodología específica; lo que veo más bien es que recalca ciertos valores que deberían caracterizar nuestra metodología: la importancia de aplicar los recursos de la teología histórica y sistemática en nuestra exégesis y teología bíblica, la importancia de “hacer” teología a favor de la iglesia y la importancia de la humildad a la luz de nuestra ubicación en el tiempo, el lugar y la tradición teológica.

Así que mi estudio de la teología de Pablo se basará sin complejos en los recursos de la teología sistemática y la teología histórica. Naturalmente, reconozco que de ese modo me expongo a ser acusado de estar simplemente leyendo mis propias preferencias teológicas en el texto. La respuesta, sin embargo, no es tratar de escapar de la rotonda, sino, más bien, estar seguros de que se le dé siempre la prioridad adecuada a la vía que surge del texto. Resumiendo, entonces, caracterizaría mi propio método como una teología bíblica de base exegética reforzada por algunos de los valores del movimiento de “interpretación teológica de las Escrituras”.¹⁰

2. Teología paulina

Mi bosquejo de la teología paulina en este volumen ejemplifica lo dicho anteriormente sobre la teología bíblica. A este respecto surgen varios temas específicos de nuestro estudio de la teología de Pablo.

9. Scobie, C. H. H. (2003). *The Ways of Our God: An Approach to Biblical Theology*. Eerdmans, pp. 46-49, 77.

10. Para una descripción general de este movimiento, ver Treier, D. J. (2008). *Introducing Theological Interpretation of Scripture: Recovering a Christian Practice*. Baker. Por lo general, este movimiento resalta la importancia de interpretar las Escrituras oyendo las voces de toda la historia cristiana, de interpretar las Escrituras centrados en su afirmación teológica final y de interpretar las Escrituras para la iglesia.

2.1. ¿Qué es la “teología paulina”?

Una pregunta que surgía continuamente en un debate que duró años sobre la teología paulina en las reuniones anuales de la Sociedad de Literatura Bíblica era engañosamente simple: ¿dónde encontramos la teología de Pablo? Concretamente, ¿encontramos su teología *en* sus cartas o *detrás* de sus cartas? ¿Debería la “teología paulina” ser un resumen de lo que dice en sus cartas? ¿O debería ser la teología paulina una reconstrucción del pensamiento de Pablo que podemos discernir detrás de sus cartas? Al presentar una visión que surgirá repetidamente en este capítulo, respondo que sí. No tenemos acceso al pensamiento de Pablo fuera de las cartas que él escribió, preservadas para nosotros en las Escrituras. Pero la teología paulina ha de ser algo más que una simple repetición de lo que encontramos en la superficie de las cartas de Pablo; de otra manera, sería difícil diferenciar la teología de la exégesis. El teólogo paulino debe penetrar “detrás” del texto en un esfuerzo por descubrir el marco básico y el contenido del pensamiento de Pablo. Jouette Bassler resume el proceso y el resultado teológico deseado:

*La materia prima de la teología de Pablo (la historia kerigmática, escritura, tradiciones, etc.) pasó a través de la lente de la experiencia de Pablo (su experiencia cristiana normal, así como su experiencia única como alguien “apartado por Dios para el evangelio”) y generó un conjunto coherente (y característico) de convicciones. Estas convicciones, entonces, fueron refractadas a través de un prisma, la percepción de Pablo de las situaciones que adquirió en diversas comunidades, convertidas allí en palabras específicas directas para esas comunidades.*¹¹

En cierto sentido, esto es simplemente el paso de la exégesis —explicar lo que está en el texto— a la teología —sintetizar lo que está en el texto—. Esto es la “teología paulina”.

Sin embargo, en el momento en que vamos “detrás” o “más allá” del texto, introducimos inevitablemente una fuerte dosis de subjetividad. Esto es más obvio entre los eruditos que eligen conscientemente la perspectiva del propio contexto a la hora de interpretar a Pablo: por ejemplo, el feminismo,¹² el poscolonialismo¹³ o la “hermenéutica post-Holocausto”.¹⁴ Reconozco que el intérprete de Pablo inevitablemente aportará algo de su propio “bagaje” a su interpretación. Tampoco ese equipaje es siempre un problema. Por ejemplo, Lisa M. Bowens ha documentado cómo los intérpretes negros de Pablo en América del Norte a finales del siglo XIX y principios

11. Bassler, J. M. (1993). “Paul’s Theology: Whence and Whither?”, en Hay, D. M. (Ed.). *Pauline Theology, Volume 2: 1 and 2 Corinthians*. Augsburg Fortress, 1993, p. 11.

12. Por ejemplo, Kittredge, C. B. (2012). “Feminist Approaches: Rethinking History and Resisting Ideologies”, en Marchal, J. A. (Ed.). *Studying Paul’s Letters: Contemporary Perspectives and Methods*. Fortress, pp. 117-33; Polaski, S. H. (2005). *A Feminist Introduction to Paul*. Chalice.

13. Ver, por ejemplo, Paddison, A. (2005). *Theological Hermeneutics and 1 Thessalonians*. SNTSMS, 133. Cambridge University Press.

14. Lopez, D. C. (2008). *Apostle to the Conquered: Reimagining Paul’s Mission*. Fortress.

del xx «se opusieron» a una determinada visión sesgada de que Pablo apoyaba la esclavitud.¹⁵ La experiencia y la posición social de estos intérpretes aportaron valores válidos y correcciones importantes a una cierta visión dominante sobre Pablo. Mi propia experiencia enseñando a Pablo en diversas partes del mundo ha demostrado una y otra vez cómo las perspectivas de diferentes contextos geográficos, sociales y culturales pueden arrojar luz sobre los textos, una luz que mi visión limitada podría no haber visto tan claramente. Usando las palabras que se suelen oír en este debate, mi tarea no es “oponerme” al texto, sino que más bien se me pide que me someta al texto. Lo que *sí se me pide* es que me oponga a las distorsiones que se hacen del texto o a los desequilibrios de nuestra síntesis que se han infiltrado en nuestra teología. Y escuchar voces de diferentes épocas de la iglesia y de diferentes partes de la iglesia contemporánea ayuda a localizar dónde hace falta este tipo de “oposición”.

Soy un evangélico norteamericano blanco cuyo pensamiento ha sido fuertemente influenciado por la teología de la Reforma. Indudablemente, en este volumen están presentes tendencias derivadas de mi identidad. Pero al escuchar con empatía las voces de otros, tanto antiguos como modernos, y —¡lo que no es menos importante!— el ministerio del Espíritu de Dios cuando leo y releo a Pablo, también tengo la esperanza, si no la confianza, de que lo que digo que está en el texto realmente esté en el texto.

2.2. ¿Cómo podemos describir la teología de Pablo?

Es obvio: durante al menos quince años, Pablo escribió trece cartas a iglesias e individuos esparcidos por el Mediterráneo oriental. Además, lo que Pablo enseña en estas cartas nace de las circunstancias de sus lectores. Ningún otro autor bíblico confronta al intérprete con materiales tan diversos. N. T. Wright comenta:

Tratar de describir de qué iba la teología paulina solía ser como tratar de subirse a un tren en marcha. Ahora es más como intentar describir una caja de fuegos artificiales siete segundos después de que alguien le haya arrojado una cerilla.¹⁶

Abarcar y categorizar las ramificaciones de esta explosión de material diverso es un problema clásico. J. C. Beker popularizó los términos aliterados de “contingencia” y “coherencia” para

15. Bowens, L. M. (2020). *African American Readings of Paul: Reception, Resistance, and Transformation*. Eerdmans. Para una perspectiva hermenéutica más general, ver McCaulley, E. (2020). *Reading While Black: African American Biblical Interpretation as an Exercise in Hope*. InterVarsity Press.

16. Wright, N. T. (2015). *Paul and His Recent Interpreters: Some Contemporary Debates*. Fortress, p. 26. Me tomo un poco la libertad de usar este comentario en mi aplicación; N. T. Wright se refiere al panorama académico.

describir este reto;¹⁷ otro par de términos es “diversidad” y “unidad”.¹⁸ El problema, por supuesto, es más que un problema paulino; de hecho, el desafío aumenta cuando queremos armonizar los veintisiete libros escritos por al menos nueve autores diferentes (teología del N. T.) o los sesenta y seis libros del canon (teología de “toda la Biblia”).

Podría señalar aquí otro aspecto del problema de la “contingencia”: la amplitud cronológica de las cartas de Pablo a la que aludí anteriormente. Muchos intérpretes de Pablo piensan que su teología se desarrolló de manera significativa durante el tiempo que estuvo escribiendo cartas, y hasta tal punto es su evolución que encontramos claras contradicciones en su enseñanza sobre varios asuntos. Solo diré aquí que estoy convencido de que una lectura empática de sus cartas sugiere que, aunque naturalmente su pensamiento evolucionó, tal evolución no implicó contradicción con sus puntos de vista anteriores.¹⁹ Las diferencias en la teología expresada en las cartas tienen mucho más que ver con las circunstancias ocasionales de esas cartas que con su ubicación cronológica en la vida de Pablo.²⁰ Además, si suponemos (véanse las pp. 49-51) que Pablo escribió las trece cartas atribuidas a él en el canon, el período durante el cual escribió sus cartas no es más largo que el período que va de su conversión a la redacción de la primera de ellas. No debemos pensar, por tanto, que Pablo se lanzara a escribir cartas como la iniciativa de un neófito que aún no comprende verdaderamente la realidad cristiana. Diez años y medio de estudio, predicación e interacción con otros creyentes respaldaban a Pablo antes de que pusiera su pluma sobre el pergamino.

Sin embargo, persiste el problema de la naturaleza diversa de las cartas atribuidas a Pablo. Nos sentimos inclinados a evitar el problema contentándonos con describir la teología de cada autor (cuando elaboramos una teología del N. T.)²¹ o la enseñanza teológica de cada una de las cartas

17. Beker, J. C. (1980). *Paul the Apostle: The Triumph of God in Life and Thought*. Fortress, pp. 23-36. Beker clarificó sus ideas acerca de esas categorías en un artículo posterior: (1991). “Recasting Pauline Theology: The Coherence-Contingency Scheme as Interpretive Model”, en Bassler, J. M. (Ed.). *Pauline Theology, Volume 1: Thessalonians, Philippians, Galatians, Philemon*. Augsburg Fortress, pp. 15-24.

18. Ver, p. ej., Dunn, J. D. G. (2006). *Unity and Diversity in the New Testament: An Inquiry into the Character of Earliest Christianity*. 3ª ed. SCM.

19. Sanders habla de “crecimiento orgánico” en el pensamiento de Pablo [Sanders, E. P. (2008). “Did Paul’s Theology Develop?”, en Ross W. J.; Rowe, K. C. y Grieb, K. (Eds.). *The Word Leaps the Gap: Essays on Scripture and Theology in Honor of Richard B. Hays*. Eerdmans, pp. 325-50].

20. Hengel, M. y Schwemer, A. M. (1997). *Paul between Damascus and Antioch: The Unknown Years*. Westminster John Knox, pp. 308-9.

21. Stevens, G. B. (1947). *The Theology of the New Testament*. Scribner’s Sons; Bultmann, R. (1951, 1955). *Theology of the New Testament*. 2 vols. Scribner’s Sons; Kümmel, W. G. (1973). *The Theology of the New Testament*. Abingdon; Conzelmann, H. (1969). *An Outline of the Theology of the New Testament*. SCM; Goppelt, L. (1981, 1982). *Theology of the New Testament*, 2 vols. Eerdmans; Strecker, G. (1996). *Theology of the New Testament*. Westminster John Knox; Matera, F. J. (2007). *New Testament Theology: Exploring Diversity and Unity*. Westminster John Knox; Marshall, I. H. (2010). *New Testament Theology: Many Witnesses, One Gospel*. InterVarsity Press; Stuhlmacher, 2018. Una variante de este análisis es tratar de describir el desarrollo cronológico de la teología del N. T.; ver, p. ej., Schnelle, U. (2007). *The Theology of the New Testament*. Baker.

(en el caso de la teología paulina).²² Este estilo de teología bíblica tiene la ventaja de mantenernos más cerca de la ocasión que produjo cada libro, y nos ayuda a evitar sacar de su contexto lo que el autor dice, lo que lleva a distorsionarlo. Pero el problema de este planteamiento es que «todo el trabajo de comparación colectiva más importante se queda sin hacer».²³ Claro que algunos dirán que esta limitación forma parte de la naturaleza de la teología bíblica: la síntesis subsiguiente pertenece al teólogo sistemático. Sin embargo, como indiqué antes, aun reconociendo que el trabajo del teólogo sistemático es absolutamente indispensable, creo que el teólogo bíblico está llamado a participar en el trabajo de síntesis. Los teólogos bíblicos más recientes están de acuerdo, como se puede ver tanto en las teologías recientes del Nuevo Testamento²⁴ como en las teologías paulinas.²⁵

En el caso de intentar una síntesis del pensamiento de Pablo, para definir una «sintaxis de pensamiento de Pablo», como dice Hays,²⁶ ¿qué categorías deberíamos usar para hacerlo? Una posibilidad, que a primera vista parece evitar que forcemos demasiado a Pablo, es usar su propio vocabulario teológico como nuestra estructura. Sin embargo, un segundo vistazo muestra rápidamente que hay limitaciones insalvables en cualquier tipo de enfoque léxico. Sencillamente, Pablo da a las palabras teológicas clave diferentes significados según los diferentes contextos y cartas. Por ejemplo, juntar todo lo que Pablo dice sobre *dikaiosynē*, “la justicia”, sería confundir lo que Pablo dice sobre la justificación forense y lo que dice sobre la vida moral del creyente (como trataré en las pp. 475-79). Escribir sobre la *palabra* “justicia” está muy bien, pero esto no es en absoluto lo mismo que escribir sobre el *concepto* teológico al que esta palabra —y, por supuesto, otras palabras— se refiere. Escribir una teología de Pablo, entonces, requiere que empleemos categorías que el texto mismo en muchas ocasiones no nos da y, por tanto, distorsionar en alguna manera el pensamiento de Pablo es un riesgo inevitable.

La mayoría de las síntesis sobre la teología de Pablo están estructuradas por temas que sus autores creen que son los puntos de atención esenciales en la teología de Pablo; por ejemplo, “el Espíritu Santo”, “la persona de Jesucristo”, “la nueva obediencia”, “la obra plena de Cristo”, “el destino de Israel”.²⁷ Otra posibilidad a veces usada para estructurar el pensamiento de Pablo,

22. Ver, p. ej., Barnett, P. (2008). *Paul: Missionary of Jesus*. Eerdmans, pp. 7-8.

23. G. B. Caird, en Hurst, L. D. (Comp. y Ed.). (1995). *New Testament Theology*. Clarendon, p. 18.

24. Ladd, G. E. (1993). *A Theology of the New Testament*. Ed. rev. con ayuda de Donald A. Hagner. Eerdmans; Guthrie, D. (1981). *New Testament Theology*. InterVarsity Press.

25. Schoeps, H. J. (1961). *Paul: The Theology of the Apostle in the Light of Jewish Religious History*. Westminster; Keck, L. E. (2015). *Christ's First Theologian: The Shape of Paul's Thought*. Baylor University Press (con un capítulo separado sobre Romanos); Matera, F. J. (2012). *God's Saving Grace: A Pauline Theology*. Eerdmans.

26. Hays, R. B. (1991). “Crucified with Christ: A Synthesis of the Theology of 1 and 2 Thessalonians, Philemon, Philippians, and Galatians”, en Bassler, J. M. (Ed.). *Pauline Theology, Vol. 1: Thessalonians, Philippians, Galatians, Philemon*. Augsburg Fortress, pp. 227-29.

27. Otra posibilidad para nuestra síntesis es utilizar la plantilla proporcionada por una de las cartas paulinas. James Dunn ha seguido este camino en su estudio magistral sobre la teología de Pablo, siguiendo el argumento de Romanos como marco para su estudio [Dunn, J. D. G. (1988). *A Theology of Paul the Apostle*. Eerdmans]. La ventaja de este enfoque es que emplea las categorías que el mismo Pablo usa en lugar de imponerle categorías que pudieran

identificada en otros tiempos como una subestructura esencial de su pensamiento, es la narrativa o el relato. En los últimos años, los eruditos han mostrado un gran interés en las posibilidades de la narrativa para explicar el pensamiento de Pablo y elogiarlo ante las audiencias modernas.²⁸ Este interés se ve reforzado por los estudios sobre cómo funciona el cerebro humano, que han llamado la atención sobre el papel fundamental de los relatos en la formación de nuestro pensamiento. Pero el argumento más contundente es que el judío Pablo ciertamente habría pensado en Cristo y su significado en términos narrativos. De hecho, este punto es, de alguna manera, evidente por sí mismo. Pablo proclama a Cristo como el “punto culminante” de la historia de Israel (Rm 10:4), quien ha cumplido los propósitos redentores de Dios. La teología de Pablo también se basa, naturalmente, en el relato del evangelio: el Cristo que proclama es el que fue “enviado” a este mundo, que murió y resucitó, y que, ahora ascendido a los cielos, regresará en gloria. Y la propia historia de Pablo, especialmente su transformación de un fanático perseguidor judío a un apóstol de Cristo perseguido, influye en su teología de varias maneras.

Los dos defensores más importantes del estudio de Pablo según la narrativa son Richard B. Hays y N. T. Wright. En su monografía de 1983 sobre Gálatas, Hays argumentó que el capítulo 3 de esa carta podría entenderse mejor como una especie de interacción continua con la historia de Jesús. Y Wright ha hecho de la historia de Israel, continuada y culminada en Jesús, el marco clave para entender la teología de Pablo. Estas construcciones narrativas fundamentales han abierto las compuertas a muchos otros eruditos, que han estudiado partes de las cartas de Pablo o sus cartas en su conjunto dentro de un marco narrativo.

Sin duda, los relatos conforman la teología de Pablo. Aun así, debo formular cuatro reservas sobre la forma en que se utilizan los estudios de la narrativa para interpretar a Pablo. La primera y más importante es el peligro de imponer una narrativa subyacente a un texto. Podemos conceder que los relatos suelen estar de alguna manera detrás de las enseñanzas de Pablo. Pero dado que usa variados recursos narrativos y les otorga niveles muy diferentes de prominencia, debemos asegurarnos de que haya indicadores textuales adecuados que apunten al uso de un relato concreto. No estoy convencido, por ejemplo, de que Gálatas 3 tenga suficientes indicadores para justificar la afirmación de que Pablo estructura su enseñanza según el relato de la vida de Jesús.

Mi segunda reserva sobre el estudio basado en la narrativa es la dificultad de determinar la forma particular del relato que Pablo podría estar usando. N. T. Wright, por ejemplo, interpreta la teología de Pablo según su propia lectura particular de la historia de Israel, algunos de cuyos

distorsionar su enseñanza. La desventaja, naturalmente, es que favorece una posible expresión de la teología de Pablo sobre otras. Bruce Longenecker y Todd Still seleccionan varios temas a fin de hacerse una idea de la teología de Pablo [(2015). *Thinking through Paul: A Survey of His Life, Letters, and Theology*. Zondervan].

28. J. R. Daniel Kirk, por tanto, aduce que debemos adoptar un enfoque narrativo de Pablo para ganar una audiencia entre los lectores modernos para su teología [(2011). *Jesus Have I Loved, but Paul? A Narrative Approach to the Problem of Pauline Christianity*. Baker].

elementos son controvertidos —por ejemplo, que muchos, o la mayoría de los judíos en la época de Pablo veían a la nación como si estuviera aún en el exilio (ver más sobre este tema, pp. 420-22).²⁹

En tercer lugar, debemos reconocer que Pablo emplea la narrativa de varias formas. Aquí podríamos tomar prestada y aplicar a este tema una diferenciación propia de los estudios literarios: la diferenciación entre un “argumento lineal” y un “argumento episódico”. Pablo, naturalmente, conoce bien el argumento lineal del relato continuo del plan redentor de Dios. Sin embargo, su referencia real a esa narrativa suele ser episódica: es decir, utiliza varios episodios de la historia como base para su quehacer teológico.³⁰ Esto no quiere decir que Pablo a veces no haga hincapié en la secuencia de la historia de Israel. Gálatas 3 es el caso más claro. Aquí Pablo les recuerda a sus lectores que la ley fue dada «cuatrocientos treinta años» después de la promesa de Dios a Abraham (Gl 3:17). No obstante, mientras recuerda así a sus lectores los pasos de la historia, su manera real de “hacer teología” es mediante conclusiones proposicionales extraídas de esa secuencia: por ejemplo, la “herencia” se basa en la promesa —y su resultado, la fe— y no en la ley. Otra alusión explícita a la historia de Israel se encuentra en 1 Corintios 10:1-5. Pablo narra brevemente el paso de Israel por el mar (y cómo «todos, en unión con Moisés, fueron bautizados»), el alimento y la bebida espirituales que Dios les suministró en el desierto, y su posterior caída en la incredulidad y el consiguiente juicio de Dios. Una vez más, Pablo cita este episodio de la experiencia de Israel como un “ejemplo” —o “tipo”, *typos*— de advertencia para sus lectores (v. 6). La historia en sí no es la teología de Pablo, sino que proporciona la base para su teología; aquí, las experiencias espirituales no protegerán al pueblo de Dios de su juicio. Por tanto, advierte a los corintios «¡que no caiga[n]!» (v. 12). Naturalmente, este planteamiento “episódico” también es evidente en el uso que hace Pablo de la historia del evangelio. Los episodios de la vida de Cristo se convierten en la base para hacer su teología, ya sea la encarnación de Cristo (2 Co 8:9; Flp 2:5-8), su muerte (p. ej., Rm 5:6-8), su resurrección (Rm 4:25) o su regreso en gloria (1 Ts 4:13-18).

Una cuarta reserva está relacionada con este último punto. Pablo (en general) simplemente no se sirve de la narrativa como forma o género para comunicar su teología. Siguiendo este nuevo camino, el “giro narrativo” en la teología bíblica nos ha llevado demasiado lejos. Michael Gorman dice, por ejemplo, que Pablo «siempre está contando historias»; Timothy Gombis sostiene que

29. N. T. Wright enuncia su punto de vista en el primer volumen de su serie *Christian Origins and the Question of God*: «Pablo presupone este relato aun cuando no lo expone directamente, y se puede argumentar que solo podremos entender los muy limitados universos narrativos de las diferentes cartas si las ubicamos en sus puntos adecuados dentro de este universo narrativo general, y realmente dentro del mundo simbólico que lo acompaña» [(1992) *The New Testament and the People of God*. Fortress, p. 405)]. Notemos la advertencia de L. T. Johnson: N. T. Wright tiene «una tendencia a crear una cosmovisión artificialmente unificada a partir del complejo mundo del judaísmo del primer siglo» [Johnson, L. T. (1999). “A Historiographical Response to Wright’s Jesus”, en Newman, C. C. (Ed.). *Jesus and the Restoration of Israel: A Critical Assessment of N. T. Wright’s Jesus and the Victory of God*. InterVarsity Press, p. 210].

30. Como dice Francis Watson: «La invocación de Pablo al relato bíblico no incorpora el evangelio en su historia; su objetivo es más bien mostrar cómo los relatos en sus diferentes formas dan testimonio de uno u otro aspecto del evangelio» [(2002). “Is There a Story in These Texts?”, en Longenecker, B. (Ed.). *Narrative Dynamics in Paul: A Critical Assessment*, Westminster John Knox, p. 235].

Efesios «es un drama».³¹ Pero lo que yo sostengo es que una lectura natural de las cartas de Pablo sugiere más bien que su estructura no depende de la secuencia de eventos de una historia, sino de los problemas que Pablo tiene que abordar o de la lógica de su propia teología.³² Los relatos suelen encontrarse en la base de las cartas de Pablo, pero la evidencia de que dan forma a sus cartas no es, en mi opinión, convincente.³³ Como dice I. Howard Marshall: «No es que Pablo cuente una historia en sus cartas, sino que comenta una historia y las implicaciones que tiene para sus lectores».³⁴

Lo que quiero decir, repito, no es que los relatos no sean importantes para la teología de Pablo. Los sucesos que narran las historias de las Escrituras determinan la naturaleza del mundo en el que viven Pablo y sus lectores. Es un mundo atado al pecado y a la muerte debido a la caída de Adán en el pecado. Es un mundo que permanece bajo el pecado y la muerte a pesar de la obra de Dios en y por medio de Israel. Es un mundo que ofrece una nueva y maravillosa esperanza basada en lo que Dios hizo a través de su Hijo en una cruz romana y en su victoriosa resurrección. Y es un mundo que, por desgracia, todavía está sujeto a los estragos del pecado y la muerte hasta que el Hijo de Dios regrese del cielo para restaurar todas las cosas. Quiero decir, más bien, que mientras estas historias, o, más exactamente, sucesos clave en estas historias, proporcionan la materia prima de la teología de Pablo, su teología misma toma la forma de comentario sobre estos eventos. Demasiadas veces se utiliza una supuesta estructura narrativa, o subestructura, para interpretar los textos paulinos de formas que creo que distorsionan o eliminan lo que él parece estar diciendo en el texto mismo.³⁵ Mark Seifrid observa:

31. Gorman, M. (2017). *Apostle of the Crucified Lord: A Theological Introduction to Paul and His Letters*, 2ª ed. Eerdmans, p. 75; Gombis, T. (2010). *The Drama of Ephesians*. InterVarsity Press, p. 15. Ian Scott se excede al decir que «el conocimiento teológico de Pablo está estructurado como una gran historia unificada» [Scott, I. W. (2009). *Paul's Way of Knowing: Story, Experience, and the Spirit*. Baker, p. 108; ver esp. pp. 89-156).

32. Podemos tomar como ejemplo lo que dice N. T. Wright al respecto de que la historia de Israel es la estructura secundaria de Romanos 3–8: éxodo/redención (cap. 3); establecimiento del pacto (cap. 4); bautismo/mar Rojo (cap. 6); Sinaí (cap. 7); herencia/tierra prometida (cap. 8) [(1999). “New Exodus, New Inheritance: The Narrative Substructure of Romans 3–8”, en Soderlund, S. y Wright, N. T. (Eds.). *Romans and the People of God: Essays in Honor of Gordon D. Fee on the Occasion of His 65th Birthday*. Eerdmans, pp. 26-35]. No estoy convencido de que en estos capítulos Pablo dé los suficientes indicios para dirigir nuestra atención hacia la historia de Israel.

33. Para quienes cuestionan la preponderancia del relato o historia en Pablo, ver esp. Matlock, R. B. (2002). “The Arrow and the Web: Critical Reflections on a Narrative Approach to Paul”, en Longenecker, B. (Ed.). *Narrative Dynamics in Paul*. Westminster John Knox, pp. 44-57; Watson, 2002, pp. 231-39. Sobre Gálatas, ver Das, A. A. (2016). *Paul and the Stories of Israel: Grand Thematic Narratives in Galatians*. Fortress.

34. Marshall, 2010, p. 423.

35. Ver también, p. ej., Dunn, J. D. G. (2009). *New Testament Theology: An Introduction, Library of Biblical Theology*. Abingdon, pp. 14-16.

Aquellos que adoptan este tipo de lectura [narrativa] generalmente invocan un relato implícito que motiva lo que dice el texto. El texto corre constantemente peligro de ser invadido por la imaginación del intérprete, en lugar de ser iluminado por la historia a la que se refiere.³⁶

Por tanto, si bien presto la debida atención a la forma en que los relatos motivan la teología de Pablo, no usaré ninguna historia concreta como lente a través de la cual ver las enseñanzas de Pablo.

Como señalé anteriormente, tan válida es una exposición carta por carta del pensamiento de Pablo como una síntesis más inclusiva de su pensamiento. Algunas teologías recientes del Nuevo Testamento³⁷ y teologías paulinas³⁸ adoptan este planteamiento mixto, y este es también el que adopto en este libro.³⁹ Mi síntesis, además, utiliza la categoría de “reino” como una rúbrica organizativa básica (ver los títulos de los capítulos para la tercera parte del libro). Claro, tengo que justificar la utilización de este concepto, pero no puedo hacerlo hasta que tengamos una idea de los contornos básicos o el marco del pensamiento de Pablo.

36. Seifrid, M. A. (2008). “The Narrative of Scripture and Justification by Faith: A Fresh Response to N. T. Wright”. *CTQ*, 72, pp. 26-27.

37. Witherington III, B. (2009). *The Indelible Image: The Theology and Ethical Thought World of the New Testament*. 2 vols. InterVarsity Press; Hahn, F. (2011). *Theologie des Neuen Testaments*. 3ª ed. 2 vols. Mohr Siebeck; Wilckens, U. (2014). *Theologie des Neuen Testaments*. 6 vols.; 2ª y 4ª eds. Neukirchener (sus primeros cuatro tomos [“Grupo I”] estudian el pensamiento de la cristiandad primitiva según una secuencia cronológica general; los otros dos [“Grupo II”] nos dan una síntesis del pensamiento del N. T.).

38. Schnelle, U. (2005). *Apostle Paul: His Life and Theology*. Baker.

39. Apoyo firmemente este enfoque doble. Pero, para dar crédito a quien se lo merece, fue un requisito del editor de esta serie.

